



SANGRIENTO ATENTADO

CONTRA LA LIBERTAD DE PRENSA EN PERJUICIO DE "LA SEMANA COMICA"

Los coroneles Ventura y Fernández nos impiden por la fuerza que les llevemos un encargo al Presidente Somoza.

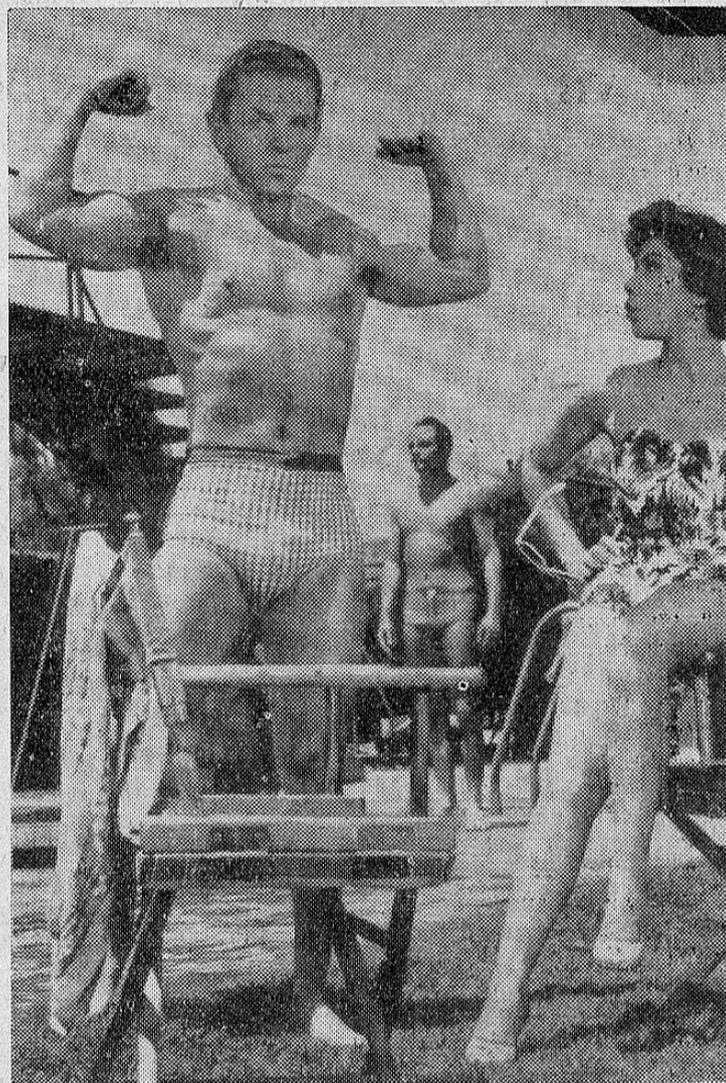
Los altos jefes militares de este Gobierno han cometido un atentado contra la libertad de prensa en perjuicio de La Semana Cómica.

Queremos ir mañana, independientemente, por nuestra cuenta y riesgo, a la frontera norte, exactamente a la misma hora en que llegan los hermanos Somoza a la línea divisoria.

Los coroneles don Manólo Ventura y don Sergio Fernández abusando de su poder no permiten que en nuestro jeep llevemos una ametralladora y unas cuantas granadas de mano. Eso es un atropello. Como ciudadanos tenemos derecho a viajar libremente por todo el territorio de la República, y si vamos armados es porque en el solitario trayecto podemos ser atacados por hambrientos tigres o por desconsiderados ladrones. Además, nadie nos puede impedir que lleguemos hasta la pura frontera, y parados de este lado, le digamos al Presidente Somoza que se volvió puro cuento con la promesa de darnos armas para combatirlos. Y le diremos también

—Pasa a la Pág. OCHO

Don Otón Acosta no dice que no ni dice que sí

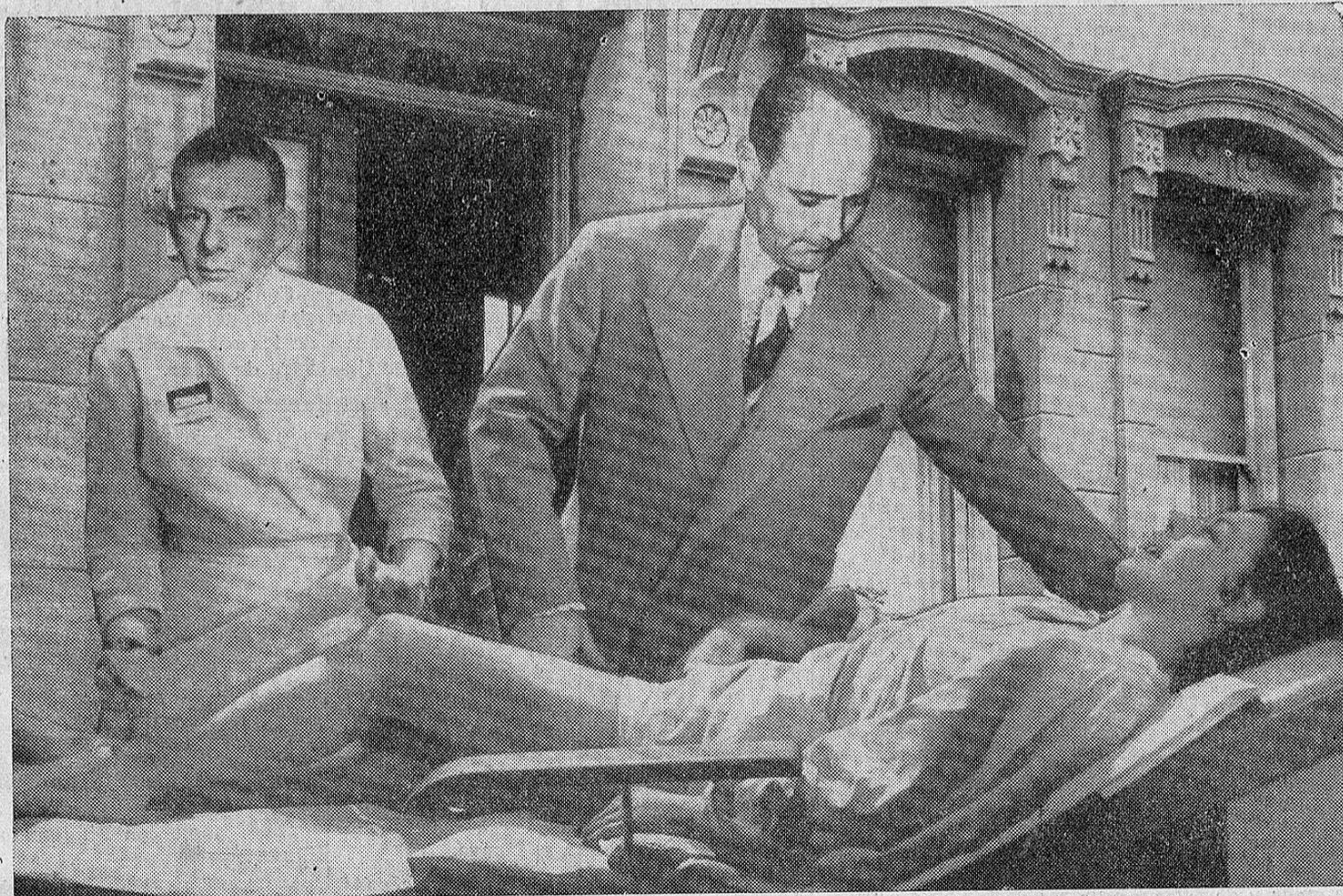


Un grupo de jóvenes están patrocinando la candidatura de don Otón Acosta para Presidente de la República. Don Otón, en una carta pública refiriéndose al movimiento a su favor, no dice que no, ni dice que sí. Lo que dice es que todavía es muy temprano. A esto hay que observarle al amigo que ya más de uno está madrugando, y que para uno que madruga, otro que no se acuesta...

Don Frank Marshall es el hombre más raro que hemos conocido. Sabíamos que era un revolucionario de pelo en pecho. En sus años mozos tuvo complicaciones amorosas con Grace Kelly, con Marilyn Monroe, con Jane Russell, y con Sara García. Poco tiempo después cuando Elizabeth Taylor estuvo con achaques, muchos pusieron en duda al amigo Marshall. Pasaron los años y retornó a revolucionario ayudándole a Fidel Castro a apearse a la blanca paloma de Batista. Mientras tanto, aquí en Costa Rica, nos tiene muy sorprendidos: todas las mañanas

va a misa de cinco en el Sagrario en compañía de Mechito Tinoco, de don Arturo Jiménez Flores y don Gerardo López Varela, tres distinguidos Caballeros Marianos; y finalmente en la Asamblea Legislativa es el hombre más ponderado y ecuaníme que hay. Pero el colmo es que don Frank es el empresario del Circo Gabby-Fofó-Miliki. ¿No habrá en esto un poco de ironía con la Asamblea Legislativa? A nosotros nos gusta mucho el Circo, pero francamente, no lo cambiamos por una tarde en la Asamblea. Allí no se gana, pero se goza...

LOS ALAGOS DE LA PRESIDENCIA



LA OPOSICION: —Don Mario, ¿qué va a hacer usted hoy para llevarle la contraria?

DON FERNANDO LARA: —Estas son amigo Mario, gajes del oficio...

PRESIDENTE ECHANDI: —Bien lo dijo alguien una vez: "En Costa Rica los Presidentes somos algo así como los

pantalones del pobre: de día, puestos, y de noche, de almohada." (Cita del Obregón Lizano del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.)

CARTA DE CUARANTA

Signore,
Don Emanuele Enrico
Herrero,
Ciudate.

Ricordato amico:

Dichen los pasquines, que ha aparecito una feroche flotilla de pescadores panameños que son molto raterinos. Cuesta jente se está manyando nòstros camarinos, y es su debere capturarre cuestos piratinos. Ordene osté la inmediata salita de nòstros acorazatos: "La Escape Fogo", "El Valle Riestra, y tutas las lanchetas que están en Los Juncuales.

Ordene tambene la salita de los strategas militare Daniele Galleguinos, Joaquine Lizano, y don Carlino Quirce. Dicales a los fratelos panameñinos que dejen en pace a los dolchès camarinos nòstros.

Que quedan autorizatos a dar una arribata per la Avenita Central y pescare tiburones. ¡E! per la Honrata Madonna, non vaya a imitare al Prechidente Ydígoras quien le dió una metralleta a unos cholinos mejicanos. Y ricórdele a don Franchesco Orlich que camarone que se dorme despiersta en la casola.

Rechiba mi amico una bona noticia: don Marietto Echandi ha pescato il molto grande camarino: hablar con Somocini.

Un saluto molto cordiale de su amico.

GIUSEPPE CUARANTA

Mujeres en mi vida

SILVIA

(A mi gentil amigo LUIS PAULINO JIMENEZ)

Hace muchos años, no recuerdo cuántos, tuve la oportunidad de conocer, en una forma incidental y curiosa, a un diplomático peruano muy distinguido. Recuerdo bien que al verme se puso intensamente pálido y que no pudo disimular la impresión que le causé.

Días después, y ya formada una amistad tan grata como inalterable, fui invitado a comer a su casa de habitación. En la sobremesa le informé de mis inolvidables temporadas en Lima, la ciudad de los Virreyes. Asimismo, al barajar los nombres de las personas a quienes yo había conocido en aquella hidalga tierra, le hablé de la familia del doctor Quesada. Y la sorpresa de mi amigo no tuvo límites cuando le cité a Silvia, la hija única del médico.

—¿Usted conoció a Silvia?, me preguntó sorprendido.

—Sí, señor, y aún la recuerdo...

"Silvia me inspiró un cariño entrañable y creo que nunca jamás la podré olvidar. Pocas veces he visto una mujer tan linda y tan gentil. Ella triunfaba por su belleza, pero, con ser tanta, se imponía por sus virtudes, y a mí lo que más me cautivó, fue su dulzura incomparable..."

—Mi amigo sonrió con cierta amargura, pero puso todos sus empeños para que le contara mi romance con Silvia. En cierto momento sospeché que quizás ellos dos eran parientes cercanos, y preferí ser discreto en todas y cada una de mis palabras. Oculté nuestros idilios y nuestras ternuras, aún cuando siempre que hablé de ella vuelvo a sentirla en una romántica tarde del mes de julio, bajo la gloria de un sol de verano, junto a un arroyo de agua clara que a sus pies cantaba una canción de amor y de celos.

—La conocí, le dije, a su paso para California y durante dos meses fui muy feliz a su lado. Pero un día, sin despedirse de nadie, se alejó para siempre y desde entonces su recuerdo de mí nunca se aparta...

Al llegar la conversación a aquella altura, el diplomático me expuso que por una rara asociación de ideas me contaría una historia.

Hace tres años, me dijo, conocí a una mujer tan interesante como Silvia. Observe que esto ocurrió un año antes que el romance que usted me acaba de contar. Aquella niña estudiaba en uno de los mejores colegios de Lima, y muy pronto le inspiró un amor vehemente a uno de los alumnos más distinguidos de la Universidad de San Marcos. El muchacho, de origen humilde y muy pobre, trabajaba en la tesorería de una dependencia nacional. Locamente enamorado y a fin de complacerla, decidió cometer un fraude y juntos huir en busca de un porvenir en el cine. El desventurado muchacho fue descubierto en mala hora, y nunca quiso revelar a las autoridades el sitio en donde ocultaba el dinero defraudado. En su desesperación, la noche anterior a la de caer en poder de la policía, visitó a un amigo y compañero de su infancia. Alberto, —que así se llamaba el malogrado estudiante.— le comunicó su tragedia a Carlos. Y su angustia no tuvo límites cuando supo que su amigo no sólo llevaba relaciones clandestinas con la muchacha, sino que también por ella le había robado un dinero a su padre. En aquella situación los dos jóvenes dispusieron visitar a su profesor, a fin de que se apersonara en el caso. Las consecuencias fueron mayores pues el profesor no sólo creyó en la inocencia de la niña, sino que desde el primer instante se enamoró de ella. Pocos días después Alberto se suicidó y Carlos, obligado por su familia, tuvo que trasladarse al extranjero.

—Y la muchacha?, le pregunté al diplomático.

—Ella, me dijo, se casó con el profesor... Puedo decirle algo más: algún tiempo después ese hombre llegó a sospechar que en poder de la joven se encontraba el dinero defraudado por Alberto y por Carlos. Cuando lo descubrió fue tarde, pues la muchacha a él lo había llevado al borde de la ruina. Sin embargo, a tiempo se divorció de ella aunque le pasa lo que a usted: ese hombre no olvida fácilmente...

—Pero, mi amigo, no entiendo qué relación hay entre su historia y la mía...!

—Hay mucha. ¡La joven de mi historia era Silvia...!

—¿Qué horror! ¡Me parece imposible!

—Le doy mi palabra de honor y le puedo probar cuanto le he dicho.

Los dos guardamos silencio y finalmente dispuse interrogar a mi amigo:

—¿Por qué se impresionó usted tanto la primera vez que me vió?

—Porque usted, físicamente, se parece en una forma extraordinaria al malogrado Alberto a quien yo quise mucho, pero mucho...

Por las mejillas de aquel hombre rodaron gruesas lágrimas. Y yo muy impresionado, le hice otras preguntas:

—¿Usted es familia de Alberto?

—No...

—¿Y cómo conoce usted también esa historia?

—Porque yo soy el profesor...

La historia de Silvia me impresionó hondamente. Y hoy, recordando mis idilios con Silvia junto a un arroyo de agua clara que a sus pies cantaba una canción de amor y de celos, repito la copla:

Amores me dió una niña como fue tan cerca del agua
a la orilla de la fuente, se los llevó la corriente.

Academia para Diputados

Los cronistas sociales nos ofrecen un rico filón que explotar. Diariamente dicen cada barbaridad que da miedo. Sin ir muy lejos, ignoran el verdadero sentido de la palabra ágape. Al respecto hay que decir que ágape significa "convite de caridad, establecido por los primeros cristianos en sus asambleas, a efecto de estrechar la concordia y la unión entre ellos." En consecuencia, decirle a una señorita que le van a ofrecer un ágape, es dejarla en situación poco grata.

—(o)—

Sigamos: en nuestro país la palabra "pipiripao", se aplica a fiestas de poca importancia. Y la Academia considera que pipiripao significa: convite espléndido.

—(o)—

En una nota publicada en un diario leemos lo siguiente:

"El gobierno se empeña en intimar al público costarricense".

Es decir, que el escritor no sabe lo que dice.

Intimar es declarar, modificar, hacer saber una cosa.

Intimidar, en cambio, significa: causar o infundir miedo; atemorizar, amedrentar...

Como se ve, los escritores han sido intimados hasta por el buen castellano.

—(o)—

Leemos en un periódico: "Se considera que el señor Gobernador ordenó cerrar de expreso el restaurante..."

En esa oración: "de expreso", sobra la partícula "de".

Expreso significa: de propósito. De expreso significa disparate, porque con la "ex" latina le basta y le sobra a profeso. Se dice: lo hizo expreso. (De intento, de propósito, adrede).

—(o)—

Dice un aviso publicado en La Nación:

"Para los dolores neurálgicos: Pastillas O..."

Neuralgia es un término que pertenece a la medicina y se compone de las voces griegas: *Neuron* nervio; y *algos*, dolor. Es decir, neurálgico significa, según lo encontramos en el texto del Dr. Forgione: "padecimiento cuyo principal síntoma es un dolor vivo a lo largo de un nervio y de sus ramificaciones sin fenómenos inflamatorios", o más breve: "dolor nervioso", como lo llama Viada.

"Dolores neurálgicos" es una soberbia redundancia.

—(o)—

Escribe "Danilo" en "La Prensa Libre":

—"Bajo este punto de vista el Poder Ejecutivo"...

La expresión está errada. La preposición bajo ha de reemplazarse por "desde".

Desde un punto de vista se puede considerar o ver una cosa, pero no debajo de él.

La preposición bajo denota: "debajo de..."

(Bajo techo, bajo tutela, bajo palabra... que Danilo metió los escarpines).

Escribe un corresponsal del "Diario":

"La Junta celebró con lucidez la fecha de su aniversario.

La palabra *lucidez* está mal empleada de este caso, y al respecto vamos a tener que repetir la lección. *Lucidez* significa: claridad en el razonamiento, en las expresiones, en el estilo.

Ejemplo: En los momentos de *lucidez*, el enfermo narró su tragedia.

Una fiesta puede tener *lucimiento*, o resultar brillante, magnífica.

Lucidez se aplica a las funciones del raciocinio. *Lucimiento* refiere al acto de lucirse o lucir las personas y las cosas.

En consecuencia, el redactor corresponsal debió decir:

"La Junta celebró con lucimiento la fecha de su aniversario."

Ojalá que para el centenario el redactor tenga mayor "lucidez".

—(o)—

Con frecuencia las niñas cursis exclaman:

—¡Me extraña mucho lo que pasó!...

—¡Me extraña su pregunta!...

—Me extraña su silencio!...

En estas frases resulta fácil reemplazar el modismo de martras así:

Me *asombra* su conducta.

Me *sorprende* su pregunta.

—La llama la atención, o me preocupa, o me inquieta... su silencio.

Extrañar significa, principalmente, desterrar a alguien a país extranjero, apartar, privar a uno del trato y comunicación que se tenía con él.

Extrañar es, asimismo, ver u oír con admiración o *extrañeza* una cosa. Sentir la novedad de una cosa que usamos, echando de menos la que no es habitual.

El padre *extrañó* las palabras de su hijo.

En Hispanoamérica *extrañar* es echar de menos alguna persona o cosa, sentir su falta.

La madre sufrió mucho *extrañando* a su hijo ausente.

El sustantivo femenino *extrañeza* denota: anormalidad, rareza. Desvío, desavenencia entre los que eran amigos. Admiración, novedad.

En vez de la expresión de mal gusto, me *extraña*, diremos:

Me causa *extrañeza* su actitud, etc.

—La nueva obra del poeta causó *extrañeza* en los círculos literarios.

Todo lo anterior, lo copiamos de un libro y francamente nos *extrañaría* que alguien entendiera esto tan *extraño*.

—(o)—

Leemos en "La Prensa Libre", hablando de los deportes:

—"La fiesta se realizará *bajo* los auspicios del Club Herediano".

Dejemos para mejor ocasión el comentario en cuanto al vocablo "auspicios".

La partícula *bajo* resulta incorrecta a todas luces.

Son impropias estas expresiones:

Bajo la base.

Bajo el punto de vista.

Bajo vientre.

Bajo este concepto.

Los celosos guardianes del idioma indican y aconsejan estos giros del lenguaje:

Sobre la base.

Desde el punto de vista.

Empeine o parte inferior del vientre.

En razón de esto, conforme a esto, con respecto.

Y, hasta el sábado, amigos míos.

¿QUE HUBO DE LOS CARROS OFICIALES?

Hace unos días el gobierno anunció que los abusos que se cometían con los vehículos oficiales, quedaban terminados. Dijo que nadie podría sacar un chunche con placa oficial, si no era para algo urgente y con el permiso del respectivo Ministro.

Bueno, pero lo cierto es que todo fue flor de un día, porque los vehículos andan para arriba y para abajo en horas que no son de ley. El público los ve continuamente llenos de muchas y dirigiéndose a varios lugares fuera de San José. Esto es, que las disposiciones no se han cumplido.

En este caso lo que debía de hacerse es dedicar esos vehículos a las radio patrullas y que de una vez por todas se acaben esos abusos.

Como se ve, la promesa oficial de terminar con los abusos de los carros oficiales se volvió letra de tango.

acerca de la puntería del asesino. Varios médicos se han mostrado interesadísimos.

Hace veinte años las beatas ofrecían candelas a los santos. Hoy, ya más civilizadas, ofrecen un bombillo de 50 candelas y les resulta un saldo a favor.

En Rusia se usa muy poco el teléfono. Todo se debe a la dificultad de repetir nombres. Véamos un ejemplo:

Haló. Hablo con Dimitypalonditrapoff?

—¡No! Con Peendenimasekipetichinof! ¿Qué desea usted?

—Era saber si Deremoxazarisavich estaba en casa de Ivanofzartocichenof...



CUENTO COLORADO

Hace muchos años nuestro buen amigo don Carlos Luis Odio nos refirió esta anécdota: Una muchacha, de belleza extraordinaria, se fue a confesar. Era una mujer de cuerpo escultural y de una boca sencillamente maravillosa.

El viejo y bondadoso sacerdote escuchaba atentamente a la linda pecadora:

—Padre, mi novio me besa con toda pasión...

Y como la joven callaba, como ocultando un secreto, el sacerdote la conminó con el fin de que hablara. Entonces ella le fue contando, con lujo de detalles, sus largos y ardientes idilios. Aquel hombre la estrechaba contra sus brazos y como besador era todo un artista.

Cuando la bellísima muchacha terminó en referirle al buen sacerdote todos sus idilios y todas las concesiones que ella le había hecho a su amado, notó al-

go extraordinario. El sacerdote se encontraba desvanecido.

Intervino el sacristán y poco después, ya en la curia, se pudo constatar que el viejo párroco había muerto.

Dos horas después el médico del pueblo le hacía la autopsia. Y su dictamen fue muy lacónico: —Al anciano sacerdote se le reventó la hiel...

COLMOS

El de un hojalatero:

Soldar una cadena perpetua.

— O —

El de un marido enamorado: Comer "pa ella".

— O —

El de la desgracia de un hojalatero:

Tener los hijos soldados.

Don Luis Cartín, cronista deportivo, hace la narración de una boda

Ensalada humorística en donde se citan los principales deportistas

El cronista deportivo don Luis Cartín, fue encargado, en días pasados, de hacer la descripción de una boda, y al efecto la transmitió por radio en los siguientes términos:

—Sí, amigos fanáticos, aquí estamos como todos los días narrando las últimas noticias del deporte nacional y extranjero. Se inició el partido!

—“Sí amigos fanáticos: anoche se celebró en esta capital la boda de la temporada; contrajeron matrimonio dos ases del *deportismo nacional*, la señorita *Infladora Gambeta* y el seleccionado don *Pito Zacate*. A las ocho de la noche los *atletas* hicieron su ingreso en la *cancha*, seguidos por los más destacados elementos de la *Federación Nacional*; don Antonio Escarré, don Rafael Angel

Ulloa y el licenciado don Viso Abella. El presbítero don Jorge Pastor hizo de *árbitro*.

La linda novia ha sido una magnífica *basquetbolista*, y bien puede decirse que el señor *Zacate* se lleva el *trofeo del campeonato*.

(No olvide la Cabalgata Deportiva Gillete).

La joven *deportista* siempre ha jugado en la defensa, siendo una vez aplaudida por las *galerías*, al rechazar un *punteo* de Alvaro Murillo. Dicen que *salta más que Carlos Alvarado*, y que sabe *estirarse* como el Flaco Pérez.

La respetable suegra del joven *Zacate* es una autoridad, como el Nato Piedra, para *seleccionar* los *jugadores* que han llegado a su casa. Varios de ellos han pe-

gado en la *vara* como Cuty Monge; es una suegra que sabe *guardar las líneas*, y en una ocasión le advirtió que a sus hijas no le hacían, ningún *hand penalty*.

Poco antes de la boda el novio quiso besar a su prometida, pero ella le advirtió al *deportista* que todavía estaban en el *área chica*, y que si su papá se enteraba de eso, se exponería a una *patada libre*. Y que en el *área grande* debía *jugar limpio*.

Se empató el partido...

El novio, que es tan *rápido* como Eric Molina, no quiso *chocar* con su suegra, ya que sabe que ella es como Giovanni Rodríguez: tiene un *juego muy duro*. El año pasado al novio de otra de sus hijas, que era codicioso como Saningo Soto, le metió un *paronazo* que lo dejó *off-side*. A la vez, le dijo que no fuera como Cuico Bejarano, que no piensa nunca en la *jugada*; y que ella era capaz, como Juan Ulloa, de pegarle a un *juez*. Y agregó que Siles bien se lo merecía: por jetas.

En la etapa complementaria, la respetable matrona aprovechó la oportunidad para decirle a su adorado yerno, que con tiempo le avisaba, que de los regalos de bodas ella se iba a llevar cualquier cosa: un juego de café, unos floreros de plata, un anillo de brillantes, la batería de cocina o un ropero con espejo.

El novio le advirtió que el *reglamento deportivo* prohibía *jugar sucio*.

El señor cura, después de echarles la bendición, le observó al joven *deportista* que no debía *entrenarse* con la cocinera; asimismo le advirtió a la novia, que no debía abusar del *punteo* y sobre todo, no sonreírles a las *graderías*.

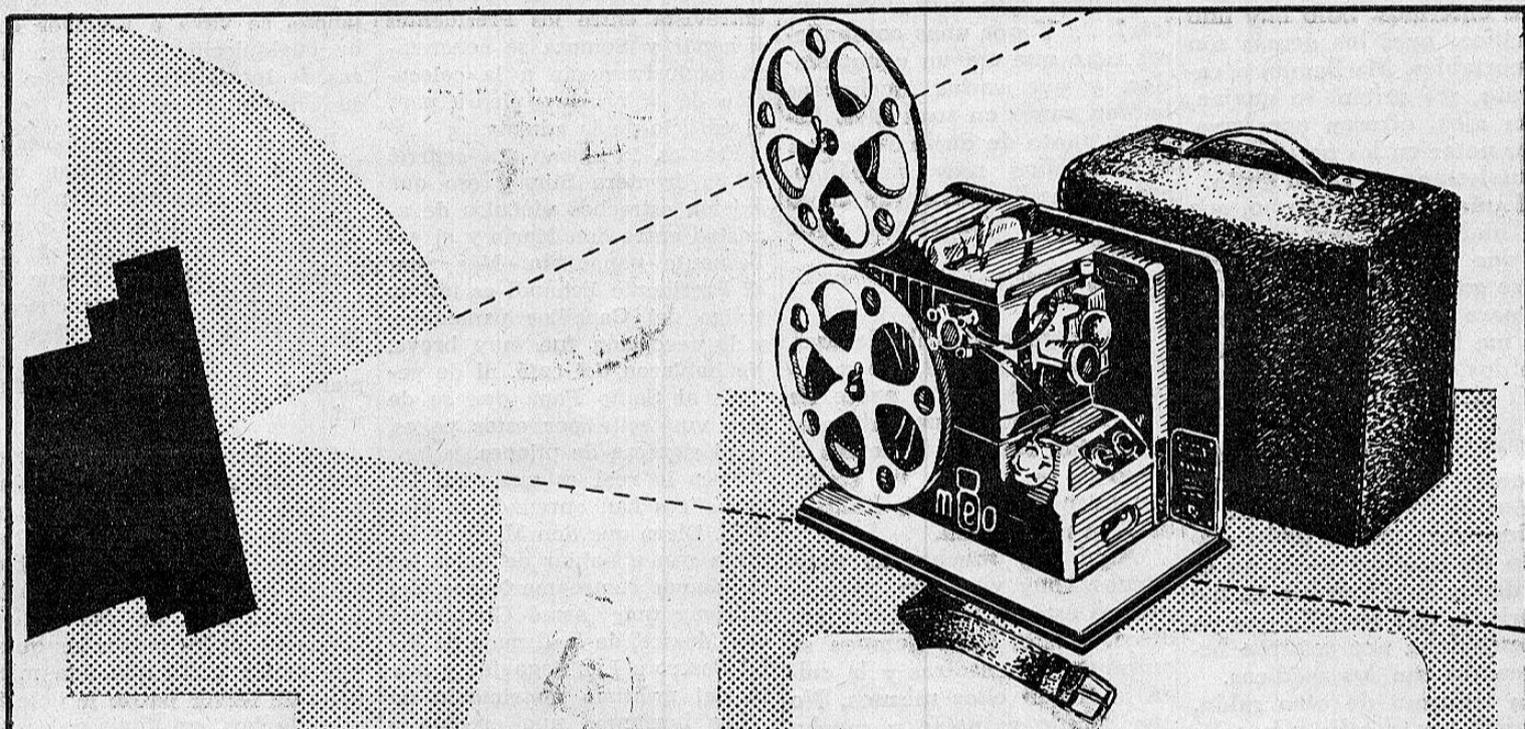
—La bola está en juego, dijo la suegra. Es bueno que mi yerno sepa que debe tratar bien a mi hija. El *reglamento* dice que es prohibida la *jugada peligrosa*, *cargar por detrás* y *sacar el pie en alto*.

El suegro, por su parte, sugirió que el novio fuera como Cartato Cordero, el doctor que todo lo arregla en la *cancha*, y que debía siempre tener más *offato* que Alex Sánchez. Indicó que no quería tener un yerno que fuese tan alegador como Cornelio Urbina, el *deportista* abogado.

La distinguida suegra dijo que ella había tenido muy buenos *partidos*, como don Eladio Rosabal, don Alejandro Morera, don Ricardo Fournier, don Santiago Bonilla, Tuca Guzmán, el Cholo Lizano, Danielito Gallegos y otros más.

Cuenta que uno de ellos la besó, que otro le propuso matrimonio, y que otro más, ya casado y abuelo, es tan atrevido que una tarde la invitó a ir a comer a Los Juncales. Agrega que ella era la mujer más feliz del mundo cuando iba a "La Plaza de la Fábrica", en 1911, a ver jugar al Macho Holts; dice que cuando daba una de sus famosas *patadas*, a ella se le quería salir el corazón. Y recuerda, casi con lágrimas en los ojos, cuando en aquellos dorados tiempos don Jorge Luchanning, un domingo a las nueve de la noche, en el

—Pasa a la Pág. CINCO



EL PROYECTOR "ME-OPTA"

de 8 mm. es fácilmente operable y de resistente construcción TOTALMENTE METALICA. Se enhebra con suma facilidad y trabaja con corrientes de 220 y 110 Volts. Su objetivo es de un Polar 1.6.

Viene en magnífico estuche de cuero, de cerdo.

SU PRECIO EN COSTA RICA ES DE

₡ 590

VEALO Y HOY MISMO SERA UD. EL FELIZ PROPIETARIO DE ESTA MARAVILLA DE LA INGENIERIA MODERNA.

PROYECTOR DE CINE

meo

me-opta de 8 mm.

SOLICITE UNA DEMOSTRACION SIN COMPROMISO ALGUNO DE SU PARTE, A:

Importación & Exportación S. A. San José, Costa Rica

TEL. J-3308 AP. 1189 - 3543 Frente al Teatro Variedades

DEL DIARIO DE UNA ENFERMERA TERCER CONCURSO DE ORTOGRAFIA

Verídica historia que sonroja a más de un médico

Enero 7.—

¡Al fin voy a entrar en el Hospital como enfermera! Qué felicidad! Se realiza mi sueño acariciado durante tanto tiempo; consagrar mi vida entera al servicio de la humanidad, y hacer todo lo posible porque mis padres reciban algún beneficio. Además, me ilusiona trabajar con médicos los cuales deben ser, por su posición y por su cultura, hombres caballerosos y muy gentiles.

Tengo 18 años, los ojos grandes y negros, la boca atractiva, el cuerpo muy bien formado y según mis admiradores, hasta puedo ser una candidata en un concurso de belleza. Esto último no lo creo, pero la verdad es que soy bonita. Nunca he tenido novio y siempre he sido muy pura. No sé lo que es un beso y espero no saberlo hasta que no me case.

Me encanta trabajar en un hospital donde todo debe ser paz, caridad, fe y amor al prójimo.

¡No hay vida más feliz que la de una enfermera!

Enero 9.—

Esta mañana entré a trabajar en el hospital donde me dijeron que me pagarían \$ 300 al mes. Tengo que hacer guardias de ocho o de doce horas y a veces dormir en el mismo cuarto que otras compañeras. Noto que hay más de una que está arrepentida de haber seguido esta profesión.

Hoy en la mañana me encontré en un corredor un médico joven y me estuvo hablando muy amable y muy cariñoso. Es muy bien parecido, y creo que hay otra enfermera que se interesa mucho por él.

Desde el lunes trabajaré como fija en un salón de operados.

El otro día leí en un periódico que en los Estados Unidos las enfermeras, cuando les tocaba atender a ciertos enfermos, encontraban muchas veces, por su abnegación y buenas costumbres, a un excelente marido. ¡Veremos!...

Febrero 14.—

Ya no sé qué pensar de mi profesión.

Trabajo como una mula, me exigen demasiado, los enfermos son a veces muy cargados, y, lo que es peor, soy perseguida por dos o tres doctores. Con estos una no se puede quedar sola, pues en seguida, atendidos a su posición, quieren propasarse. El médico joven me busca todos los días y es muy cariñoso conmigo. Como ahora tengo que salir a las diez de la noche y soy pobre y vivo largo, él, muy desinteresado, me ha ofrecido llevar en su cuna. ¡Qué lindo carro tiene este muchacho! Y qué galán que es!

Febrero 15.—

Anoche me acompañó hasta la esquina de casa el médico joven y galán. Me dijo que era un incomprendido, que sufría mucho y que sólo deseaba encontrar a una buena muchacha, sin importarle su posición social, para casarse con ella.

También me ofreció enseñar muchas cosas de enfermería. Quiere que yo vaya a su consultorio una tardecita de estas. ¡No sé qué hacer!

Febrero 18.—

Hoy he pasado un día de perros.

Esta mañana, al entrar en un salón, con el fin de sacarme una pestaña que me cayó en un ojo, se me acercó un médico grandote, de anteojos, antipático y ya ruco. Es uno de los jefes. Muy meloso se puso a mis órdenes y cuando estábamos muy cerca el uno del otro, me besó la boca... ¡Qué tristeza! El primer beso, y, a un viejo con una trompa repugnante. Además, como no estaba afeitado, me espínó la cara, con su barba. ¡Sentí ganas de llorar!

A las diez tuve que atender a mis enfermos. Sólo hay uno simpático, pues los demás son insoportables. Me llaman a cada rato, me gritan, se quejan, echan ajos, ofrecen acusarme, poner notas en los periódicos y me molestan que es un gusto.

Al enfermo número uno, que está mal del estómago, cada vez que necesita el recipiente que se guarda debajo de la cama, para los productos nocturnos, me hace que lo sostenga. ¡Los dos sudamos de la congoja! ¡Y qué hombre más hediondo!

El enfermo número tres, come como un náufrago. Es un tragón. Habla horrores de la comida; dice que lo están matando de hambre, y yo no sé qué darle. Este hombre es tan malcriado, que me dijo que yo lo descuidaba por estar me besuqueando con los médicos.

Un enfermo de otro salón, me pidió que si salía a la calle le trajera una botella de ron colorado. ¡Habrás visto!

Esta tarde iré donde el médico galán a contarle mis penalidades. ¡Es tan comprensivo!

Marzo 3.—

¡Ya no soy yo! Si no fuera por él, me iba del hospital. ¡Pero es tan galán y tan amable!... En cambio, hay dos doctores que me dan bromas muy pesadas. Con ellos no se puede trabajar. Se aprovechan de todas las circunstancias que ofrece el oficio, para hacer alusiones. Conozco otro que cuenta chistes cochinos a cada instante.

Ayer se fué un enfermo a quien estuve cuidando como si fuera hijo mío. Es un hombre muy rico y me había ofrecido una buena propina. Pero, ¡tan cochino!, en el momento de salir me mandó a hacer un mandado para zafarse sin darme nada...

El enfermo simpático ya está fuerte. Hoy, cuando le estaba poniendo el termómetro, me abrazó. Tuve que regañarlo. Se puso a decirme que yo tenía un cuerpecillo muy bonito y desocupado. ¡Atrevido!

Varias veces he ido al despacho de mi médico, el galán. ¡Besa tan bien! Parece un artista de cine y además, cuando me hace caricias me deja en un temblor. Pero es como él dice,

puro cariño.

Noto que los médicos abusan de las pobres enfermeras y que no se preocupan por mantener el prestigio de la institución. Casi todos son conquistadores, y las pobres muchachas inexpertas son perseguidas por más de uno de estos sátiros. Los médicos son los peores maridos del mundo!...

Abril 28.—

¡Ya me llevó un trueno!...

Mayo 14.—

Sería feliz si las gentes no murmuraran tanto, porque el médico joven y galán me pasea en su cuna y me hace regalitos.

Junio 14.—

¡Qué desgraciada soy! ¡Hoy lo sorprendí besando a una enfermera que acaba de entrar!... Y por unas compañeras supe que era un conquistador, y que varias muchachas habían caído en sus redes. Estoy a punto de darle mate con otro médico muy simpático, aunque medio calvo. ¡un clavo se saca con otro clavo! ¡Qué caray!

Julio 4.—

Tengo ganas de salir de aquí. Me pagan muy mal, los médicos siguen siendo el azote de las enfermeras, los enfermos nos tratan como si fuésemos el trapo de las cajetas, las gentes nos despellejan de lo lindo y esto ya no es vida.

Aquí hay muchachas muy buenas, muy virtuosas, pero el peligro está en los mismos médicos. Desde hace tiempos se murmura de nosotras y la culpa la tienen ellos mismos. No han sabido respetar y mucho menos defender el buen nombre de la institución. ¡Y quién los oye hablando del prestigio profesional, de su caballerosidad y de su corrección!

Agosto 10.—

Esta mañana tuve un disgusto con una enferma malcriadísima. Es tan mala que me arrancó un pedazo de pelo. Y en seguida se puso a gritar diciendo que yo la había atropellado. Se queja por cuanto la acusé de que acababa de comerse tres tamales de chancho que le mandaron de la casa. Está furiosa porque hay que purgarla. Tengo miedo de acercarme, pues debajo de la almohada le vi un cuchillo.

El médico galán, mi primer amor, sigue entusiasmado con mi rival. Y por cierto que es bien pesada y bien sometida.

Mi salud se encuentra muy afectada. Me dan mareos, vómitos, ascos, antojos y, ya yo no soy yo.

Setiembre 12.—

Salí del hospital... No hay vida más ingrata que la de una enfermera...

Enero 7.—

(En Golfito). Ayer bauticé a mi chiquita. Le puse Dolores. ¡Pobrecita!

(El drama de esta enfermera ocurrió hace muchos años).

PARA LOS SEÑORES DIPUTADOS

Aquí va nuestro tercer concurso de ortografía dedicado a los señores diputados. Los que acierten a escribir correctamente todas las palabras incluidas a continuación, pueden pasar a recoger un valioso premio en efectivo en la oficina del doctor Montero Padilla.

Hipecacuana
Yantén
Discención
Avisorar
Tisne
Exclusa (del Canal)

Excema
Exhordio
Explin
Expúreo
Ecsacervar
Tepescuintle
Taltusa
Dicidente
Masapán
Crucificación
Convalesciente
Acrescentar.

La solución en la página SEIS.

FRANCAMENTE NO ES NINGUNA GANGA LA ENTREVISTA CON SOMOZA

Este es un país encantador. Aquí no se queda bien con nadie.

La Casa Presidencial ha explicado, más de una vez, que la entrevista entre los Presidentes Echandi y Somoza se concretará exclusivamente a la colocación de la primera piedra para el edificio de la aduana.

Esto es, lo mismo que ocurrió en la frontera Sur, y eso que existen estrechos vínculos de amistad entre don Mario y el gobernante panameño. Más aun. El Presidente Echandi es íntimo amigo del Canciller panameño, y la recepción fue muy breve. No hablaron del café, ni de pedirle al Santo Papa que se de una vueltecita por estos pagos, y, ni siquiera de pilones.

Pues lo real es que aquí los periódicos han enredado la madeja. Dicen que don Mario y Somoza van a hablar de todos los problemas centroamericanos, del guirigay que armó Guatemala con México, de la llegada de Fidel Castro a Las Segovias y hasta del próximo matrimonio de Les haríamos una estatua a los monos.

Por otro lado, unos dicen que don Mario no debía hablar con Somocilla. Que es una lástima que nuestro Presidente, tan galanote, se vaya a revolver con un cualquierilla que cuelga niccas de los faroles. Más: que de sus enemigos hace flan.

Pero si don Mario no va, también se lo comen. Dirían que cuando los chapines están incómodos con los ticos, nuestro presidentillo deja plantado al gamonal nicaragüense, y que de hecho se armará el arroz con coco. Total, el cuento del viejo de Curridabat: si no la ensartas pierdes, y si la ensartas ¡perdiste!

Claro está que Echandi preferiría entrevistarse con la Reina de Inglaterra y no con el pesoado de Somoza. Platicar con Chavelita es un encanto. En cambio, hablar con los Somoza es hasta peligroso. Allá en esa región fronteriza ni los monos los quieren. Quien quita que una mica llena de fervor patrio le deje ir a los Tachos una lluvia de coces. ¡Quiera Dios que lo hagan!

SU VESTIDO DE BAÑO

bellísimos, acabados de recibir, muy finos y también otros de magníficas calidades y a precios rebajados

Telas de Algodón

Dan River a cuadros, Chintz y Poplines estampados

Terciopelo de Perlón una novedad. Rasos americanos y Espuma de Perlón en lindos colores.

A precios muy convenientes

TIENDA LUISIANA

Av. Central 50 Oeste Diario Costa Rica

KOPPER Y ARAYA

NUESTRA ACTITUD ANTE EL VIAJE A LA FRONTERA

Por razones especiales no iremos con la Delegación Oficial que sale hoy para la frontera Norte.

Nosotros fuimos, con mucho gusto, a la primera de estas jiras que hizo el Presidente Echandi: a Panamá. Allí encontramos gente muy simpática y no pistoleros. A la vez no nos hace gracia un paseo de segunda mano.

Los panameños nos dieron un whisky riquísimo, con elegantes bocas de caviar.

Los nicaragüenses van a dar guaro de contrabando con boca

de chicharrones.

En el viaje anterior fue nuestro compañero un gentilísimo diplomático: el Coronel Pino.

En esta jira va el Embajador de Nicaragua que es un señor del tamaño del finado obelisco. Basta decir que da la impresión de que lo arrancaron con todo y raíz. Además, cuando fuimos a Panamá no nos habían prohibido beber buen guarito.

La principal razón que tenemos para no figurar de ninguna manera en esa jira, es contundente: porque no nos invitaron.

NOS VISITAN LAS CHICAS DEL CIRCO



Tuvimos el gusto de recibir en nuestras oficinas la grata visita de "The Canastrellis", las famosas trapecistas del Gran Circo Gaby Fofó Miliki. Son guapísimas. Las vimos trabajar en las escaleras libres. En equilibrio no les gana ni el Partido Independiente. Personalmente nos gustó la menor de ellas por aquello de que buey viejo cojollo tierno.

A nuestro juicio uno de los mejores espectáculos que presenta este gran circo es el llamado los ciclistas cómicos serios. Es sencillamente notable.

El indio de los látigos y de los lazos constituye un hecho artístico que nos gustó mucho. Pero también la linda cubanita que anima al artista.

Bien merecen un aplauso los artistas Gaby Fofó y Miliki por sus interpretaciones musicales.

El circo citado gusta mucho, y sobre todo porque no tiene animales. En esto le gana a la Asamblea Legislativa.

EL MACHO DIAZ AL MICROFONO

El Mayor Díaz, Jefe del Tránsito, se amarró los pantalones y le dió una buena plantada a la Cámara de Transportes.

La reacción no se hizo tardar, y en los periódicos de ayer se le fueron encima al señor Díaz los señores de la Cámara.

Lo atacan al cuerpo como si se tratase de asuntos personales y no de un problema comunal, como lo es el del tránsito.

Lo que ocurre con los señores de la Cámara es que no permiten que un Jefe del Tránsito les atravesase el caballo. Y siempre están con el gastado disco de q'

se hallan al borde la ruina. En cuanto a esto, bien recordamos que cuando don Pepe Figueres quiso nacionalizar las empresas de transportes, lo que menos pidieron los empresarios fue que les pagaran hasta derechos de llave.

Lógico es que si se están arruinando, que cedan el campo.

El Mayor Díaz cuenta con la simpatía del público. Los lectores deben saber que mientras a la Cámara le está cogiendo de noche, los pasajeros de los camiones ya pueden decir:—"Buenos... Díaz"

LIBRETA DE BOLSILLO

Dice un corresponsal de un diario, que él es un optimista q' paga su impuesto a la renta con una sonrisa. (Yo también sería optimista si pudiera pagarlo con una sonrisa, y no con la renta).

— o —

Los griegos, escribe un historiador, tocaban un instrumento muy parecido al piano. (Ese debe ser el que tienen nuestros vecinos).

El hombre que triunfa, dice un pensador, es el que escoge un camino en la vida y lo sigue sin desviarse. (Pero ese hombre tiene que ser soltero, señor).

— o —

Todo lo que ambiciona un soltero es esto: una mujer que le haga una buena comida; que le cuide la ropa; que sea económica; y que por las tardes le tenga listas sus pantuflas, sus li-

bros y sus buenos tragos con bocas. Y, finalmente, una noche tranquila; de paz y de reposo en el hogar. (Bueno, eso es lo mismo que sueñan los casados).

— o —

Una estrella de Hollywood dice que ella ama las cosas simples de este mundo. (Se casó con tres de esas cosas).

— o —

Dice un científico que el agua es mucho más perjudicial para la salud que la cerveza. ¡Por favor, que lo oiga mi mujer!

SU SEGURIDAD

cuando viaja en motoneta depende de estos factores:

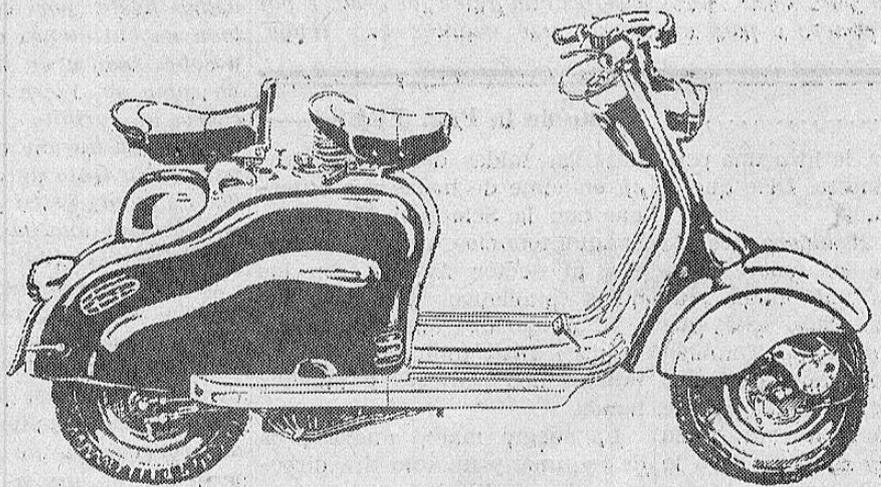
- ESTABILIDAD (motor centrado)
- CAMBIOS
- FRENADA
- POTENCIA
- COMPRESION
- SUSPENSION

LA NUEVA

"Lambretta" 150 c. c.

Le brinda la mayor seguridad y garantía máxima. — Increíble!: 175 Km. por galón. DISPONIBLE

también "Lambretta" 125 c. c.



PARA PRUEBAS Y DEMOSTRACIONES CONSULTE CON "PANATRA", QUIENES LE OFRECEN EN COSTA RICA LA LINEA MAS COMPLETA EN VEHICULOS DE BAJO PRECIO.

AMPLIAS FACILIDADES DE PAGO



50 varas al Sur de la Iglesia del Carmen

Carta de un casado a una señorita

(Dedicado a Memo Acuña, almuerzo.)

Señorita:

Dice usted que no puede hacerme caso, porque soy casado. Usted no se da cuenta de lo que dice y menos de la ocasión que pierde: un hombre casado es el novio más encantador que puede existir. Los casados estamos de moda y sobre todo tenemos mayores atractivos que los solteros: somos más discretos, más agradecidos y más entradores. Acuérdate de aquello de que casado, mejor bocado, más reservado, más aseado, más paladeado y honestamente entusiasmado.

Otra cosa: un casado no es exigente: usted puede ir a parques, teatros y retretas y aún a bailes, que él no se enoja. Más aún: usted puede dar cuerda y hasta tener novio: él siempre es fiel y se conforma con ratitos, pero con ratitos bien jugosos. Un soltero puede darle a usted qué hacer con otra novia, pero un casado no. Únicamente es a él a quien le dan qué hacer y en gran cantidad, sus parientes políticos.

Que usted no tiene esperanzas con un casado? Y cuáles son las que tiene usted con uno de esos solteros modernos? Además, usted no debe envidiar la situación de la esposa: ella está en la obligación de tener un hijo cada año o dos, o tres, depende: es quien sabe las congijas y todo lo prosaico del marido; se encuentra en el deber de cocinar, lavar, planchar, coser, picar leña, "desyerbar", coger café, hacer cajetas, tamales, murmurar, discutir con la criada y con el lechero, remendarle los "pantys" al cónyuge, lavar las mantillas de los chiquitos y hasta pedir plata. Y esto último si que es realmente desconsolador: los labios de una mujer son para decir que sí, o para besar, nunca para pedir dinero o para ar-

mar un cotarro por cuanto uno, sin la menor malicia, tiene confianza con una muchacha bonita y generosa.

Para la esposa el marido es un tirano, un hombre frío, nada complaciente, mal genio, disgustadísimo para las comidas, un ser sospechoso y si se afeita mucho, un antipático que no puede bajar a la mamá y a sus hermanos, y menos hacerles favores, un motivo para hablar mal con todas las amigas: en fin, una tragedia.

Para el esposo, la esposa es una compañera encantadora, una amiga ideal, la persona a quien se quiere con toda el alma, pero, el ser que no quiere ponerse a tono con la sociedad moderna y perdonarle al marido una que otra debilidad.

Mi querida amiga: yo le aconsejo que reconsidere su determinación: acomodémonos al destino, seamos una pareja civilizada, seamos novios. Podemos conversar con frecuencia, dos o tres veces por semana, y si en su casa lo toman a mal, nos veremos a escondidas, lejos de su familia. Usted no sabe qué atractivo más grande es tener un amorcillo secreto y cuánto encanto hay en el misterio. Cada vez resulta más exacto el axioma de que lo que más cuesta, más se quiere. Y esto es natural: cuando se conversa con el tiempo limitado se aprovecha enormemente.

Usted no debe preocuparse por la gente: mantenemos el secreto usted y yo y nada más. Si usted lo hace, me da prueba de su desinterés y de tener un amor espiritual, un amor callado, de bien inspirados regocijos, un amor como me lo receta el cuervo y me lo pide el médico.

La soltera no debe alarmarse porque el casado tenga hijos. Acaso es ella quien los cría? Y por cierto que cuantos más tenga,

ojalá me mandes el trago del Saludes).

menos sale la esposa, mayores son sus obligaciones y en consecuencia, mayor es la libertad que tiene el marido para decir piropos y cosas bonitas a las muchachas. Y vea lo que son las cosas: no es por darme caba, pero yo, cuando hablo a solas con una muchacha y ella me da confianza, me vuelvo simpatiquísimo.

Ahora bien, usted no tiene la menor idea de lo que es la vida de un casado: por las tardes llega a la casa y se encuentra con el siguiente programita:

La esposa le habla de cuentas, le da quejas de los chiquillos y más de una vez, por un mocoso, tiene uno que darse de trompadas con un vecino.

La cuñada, con raras excepciones, friega que es un gusto, mete la cizaña, es cucharilla como ella sola, habla a gritos y coge cierta sonrisa como diciendo: "a mí no me las pegás, yo no te creo ni jota".

La suegra insulta, reniega, ca lumnia, raja y hasta echa ajos. El cuñado se roba algo, la fuerza eléctrica se va y hay que comer frío o ir a buscar carbón, la radio suena escandalosamente, los chiquillos lloran, los pordioseros tocan la puerta como mil veces, llueve torrencialmente y caen goteras, el perro ladra, la criada ha roto la mejor sopera, manchado la camisa preferida y hecho varios daños, todas las bocas dicen indirectas, llegan los cobradores, tiembla y hasta se va el agua de la cañería. En fin, que uno sale de la casa que se lo llevan todos los diablos y con la absoluta seguridad de que sirve de manjar apetitoso y privilegiado para la suegra y para todos sus consanguíneos. En resumen, que si uno se agarra de un primario, se va al cielo sin dificultad alguna.

Total, mi buena amiga, que usted hasta por caridad hace bien en entretener a un casado, y sobre todo a un incomprendido como yo. Viera qué bien me caería un cariñito como el suyo. No sea tan huraña ni tan esquiva cuando trato de obtener pruebas de amor. Usted y yo nos vamos a amar una barbaridad. ¡Ya verá qué espiritual soy yo!

Las ventajas de la novia de un casado son numerosísimas. No tenga usted temor: podemos jalar y ser felices. Usted debe preocuparse solamente de una cosa: que no lo sepa nadie, y sobre todo procurar que no se entere mi mujer. Y es que si ella lo sabe, ¡mi santa madre!, a usted le estropea el programa, a mí el físico y a los dos, el paso-doble. Palabra! PATRICIO ABARCA

Resultado del Concurso de Ortografía

Aquí damos, a los señores diputados, las palabras de la primera página, correctamente escritas. Para que se las aprendan:

Ipecacuana
Llantén
Disensión
Avizorar
Tizne
Exclusa

Eczema
Exordio
Esp'ln
Espurio
Exacerbar
Tepezcuinte
Taltuza
Disidente
Mazapán
Crucifixión
Convaleciente
Acrecentar

GOLPE BAJO

—¡Ven acá muchacho!
—Ya voy, mamá; pero no me pegues.
—¡Te digo que vengas!
—Sí, mamá; aquí estoy.
—Dime, vagabundo, ¿por qué has roto la sopera?
—No fue mi culpa, mamacita.
—A ver, ¿cómo fue?
—Es que estábamos jugando al boxeo. Luis y Carlos eran los boxeadores. Yo era el time-keeper. La sopera era la campana. Carlos tiene la culpa, pues toqué la sopera con un cuchillo, él siguió peleando y yo tuve que tocar más fuerte. Por eso se rom-

pió.
—Bueno, ahora te voy a pegar para que otra vez no rompas las cosas. ¡Toma...! ¡Toma...! ¡Sinvergüenza...! ¡Toma...!
—¡Ay! ¡Ay!, espera un momento, mamacita. ¡Oye, espera un momento!
—No oigo nada! ¡No espero nada! ¿Entiendes?
—Por favor, mamacita, ¡oyeme una cosa!
—A ver, ¿qué cosa?
—Que te fijes al castigarme, pues ya me has pegado dos foles.

CARTA DEL SEÑOR GERENTE DEL BANCO CENTRAL DE COSTA RICA

San José, Costa Rica,
5 de febrero de 1959

Señor
Pío Luis Acuña,
Director de
LA SEMANA COMICA
S. D.

Muy estimado señor:

En la edición del semanario que usted dirige, correspondiente al sábado 31 de enero de 1959, aparece un comentario relativo al Banco Central de Costa Rica en el que, posiblemente por falta de información adecuada, se hacen injustificados ataques a la institución, los cuales nos vemos obligados a refutar.

Entre otras cosas se afirma que hace algunos años el Banco adquirió una propiedad situada en la Quinta Avenida, comprada a un precio muy elevado, y que el Banco rechazó otras ofertas, por su empeño en adquirir ese lote. Se dice, además, que la propiedad está abandonada y que el Banco no se atreve a venderla por cuanto hoy día nadie le pagaría el precio de costo.

No obstante que ya lo hemos explicado en varias ocasiones públicamente, nos permitimos una vez más aclarar lo siguiente:

- 1.—De acuerdo con las disposiciones legales, la referida propiedad fue adquirida mediante licitación pública.
- 2.—La adjudicación se hizo tomando en cuenta que el citado lote se encuentra situado en el centro comercial de la ciudad y que fue ofrecido a un precio muy bajo, en comparación con las otras ofertas recibidas.
- 3.—La Contraloría General de la República fue informada en detalle respecto a todo lo concerniente a la licitación, y aprobó la adjudicación hecha por el Banco.
- 4.—De acuerdo con lo dispues-

to en la ley N° 2152 del 23 de agosto de 1957, el tantas veces mencionado inmueble fue recibido por el Gobierno, por su valor de costo, y como parte del pago al efectuarse la transacción de la "Plaza de Artillería".

- 5.—Por lo tanto, desde esa fecha no pertenece al Banco.
- 6.—Según lo dispuso la misma ley, el Gobierno traspasó esa propiedad al Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo.

Esas explicaciones nos sirven para rechazar enfáticamente los cargos de haber procedido con empecinamiento y con "la largueza y el atolondramiento del niño rico", pues el lote se compró mediante licitación pública, al precio más bajo ofrecido, y con la aprobación de la Contraloría General de la República.

Queda claro, también, que desde hace bastante tiempo el inmueble no es propiedad del Banco.

De la manera más atenta, en honor a la verdad y para salvaguardar el prestigio de esta institución, que siempre ha sido celosa cumplidora de las leyes, le rogamos publicar esta carta o hacer la correspondiente aclaración en su acreditado semanario.

Con toda consideración nos suscribimos de usted como sus muy atentos y seguros servidores,

Banco Central de Costa Rica.
ALVARO CASTRO J.
Gerente.

NOTA DE LA DIRECCION:
Para nosotros es una distinción la carta del señor Gerente del Banco Central de Costa Rica. Ella se refiere, como observarán nuestros lectores, a un comentario publicado en la edición anterior. A todo señor, todo honor, pero oportunamente le contestaremos.

DON LUIS

Parque Bolívar, le hizo una proposición deshonesta. Dice que si no grita, la viola.

La señorita Infladora nos dijo que uno de los amores más grandes de su vida había sido el Flaco Pérez. Claro está, que de eso hace su rato. También hace ya algunos años le gustó Catato Cordero; lo único que le desagradaba de él era que tenía una barba muy dura... Pero le encantaba por cariñoso y por constante...

Recordamos en este momento que cuando el señor cura bendijo la feliz pareja, el delantero Walter Pearson no pudo resistir y gritó: "¡Gooooo!"...

Los nuevos esposos salieron

Viene de la Pág. TRES

para las faldas del Volcán Irazú en viaje de bodas y a entrenar con la Selección Nacional.

Aquí tenemos, amigos fanáticos, al doctor Aguilar con los datos estadísticos del juego:

El novio hizo antes de casarse doce tiros indirectos; cuatro fous, cinco penaltys y muchos hands.

La suegra marcó nueve tiros de esquina, y un solo tiro directo: y logró el matrimonio.

Goles anotados a favor del novio: 0 goles. Goles anotados a favor de la novia: un matrimonio con una suegra que vale por siete goles.

—¡Atención!... ¡Atención! Ha terminado el partido!...

PALILLOS DE DIENTES

No hay nada que corte mejor el hilo de la amistad, que el cuchillo de la franqueza.

— o —

Igualmente engañosas son las sonrisas que las lágrimas de la mujer.

— o —

Dos mujeres pueden realmente quererse mucho cuando están a cien millas de distancia.

Funeraria La Ultima Joya

de Carlos Arias G. e Hijos Sucesores

La que cuenta con las más modernas Carrozas Cadillac y los únicos caballos percherones que hay en el país.

TELEFONO 2752

Situada de la esquina Sur del Teatro Moderno, 50 varas al Oeste.

LA RUEDA DE LA FORTUNA

Este es un oráculo tan divertido como un discurso de Don Gonzalo Facio.

Escoja una de las preguntas que figuran en el cuadro respectivo y no olvide el número que le corresponde.

Cierre los ojos y coloque el dedo en "La Rueda de la Fortuna". No meta el dedo en nin-

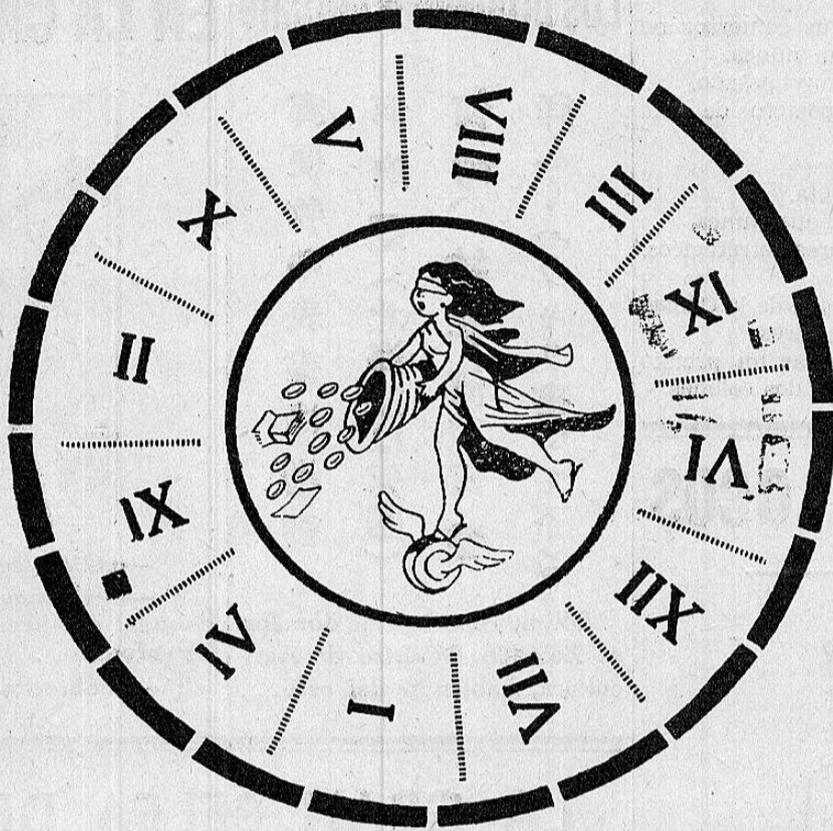
guna otra parte. Señale al azar uno de los números romanos, que figuran en "La Rueda de la Fortuna". La cifra que señale le indicará el grupo en donde debe buscar la respuesta. Y allí encontrará el número de su pregunta.

No falla.

Veamos un ejemplo: ¿Usted

hizo la pregunta 5? y en "La Rueda de la Fortuna" le sale la cifra VI? Pues busque la respuesta número cinco en el grupo VI. Eso es todo.

Ahora si no entiende estas explicaciones es porque usted es más jetas que un regidor municipal.



- 1.—Muy malo si crees en los ofrecimientos del Ministro Hernández Volio.
- 2.—Sí, pero tan aburridos como un discurso de Eladio Alonso.
- 3.—Dos, y uno igualito a Rodrigo Sancho.
- 4.—Casi nada, algo así como lo que dicen los periódicos cubanos de Fulgencio Batista.
- 5.—Un matrimonio pobrísimo.
- 6.—Se distraen mucho en una casita situada en la carretera de Escazú.
- 7.—¿A quién se le ocurre preguntar burradas? ¡Pareces un diputado gobiernista!
- 8.—No, porque te persigue una maldición.
- 9.—Dejar que le demos una clase de cariño a tu novia.
- 10.—¡Plata, plata y más plata!
- 11.—Oír por radio las trasmisiones de los discursos de la Asamblea Legislativa.
- 12.—Sí, una demanda judicial...

— II —

- 1.—Comer cuento...
- 2.—Siempre y cuando no oigas las novelas pasionales que transmiten por radio.
- 3.—Una niña golosa.
- 4.—Nadie se ocupa de los idiotas.
- 5.—Morir de pasmo.
- 6.—Cosillas muy feas.
- 7.—Las mismas que tiene Ulate, con su candidatura: No llegar ni a caño sucio.
- 8.—¡No friegues!
- 9.—Sin vacilar decir a todo que sí.
- 10.—Comprender que eres muy pesado.
- 11.—Leer los reportajes del ex-Ministro Hess.
- 12.—Una: pagarle una deuda a uno de tus parientes.

— III —

- 1.—Servir de escalera para que otros suban.
- 2.—No lo sabemos, pero no olvides que los buenos esposos mueren jóvenes.
- 3.—Uno que llevará la gran vida: imagínate que será un alto jefe en la Caja del Seguro Social.
- 4.—Lo mismo que dicen las gentes del Instituto de Seguros del Instituto de Turismo: que no sirves para
- 5.—Viajar mucho en los camiones de La Sabana.
- 6.—Echar una canita al aire, como lo hacen dos magistrados muy conocidos, y que van mucho a donde una madre abadesa que vive por el cementerio.
- 7.—Si son de plata, estás fregado, pero consuélate porque -al gobierno le ocurre lo mismo.
- 8.—Vuelve a preguntar, ¡majadero!
- 9.—¡Que se muera tu suegra!
- 10.—Bañarte más a menudo.
- 11.—Ir a las sesiones de la Municipalidad de San José. ¡Se goza mucho!
- 12.—Si compras lotería y nos mandas cinco pedacitos, no dudes de que te ganarás una platilla.

— IV —

- 1.—El mismo de Batista. Andar huyendo.
- 2.—Sí, pero nunca lo suficiente para ver la renuncia de don Rafael Chavarría, Administrador de la Fábrica de Licores desde 1856.
- 3.—Dos tuyos y un "forro".
- 4.—Que te bañes.

- 1.—¿Cuál es mi porvenir político?
- 2.—¿Viviré muchos años?
- 3.—¿Cuántos hijos tendré?
- 4.—¿Qué dicen de mí?
- 5.—¿Qué me reserva el porvenir?
- 6.—¿Qué hace en mi ausencia la persona a quien

- 5.—Una colitis.
- 6.—Hablar Corderocrocamente: esto es, cuatro horas sin parar.
- 7.—No, ya verás cómo don Enrique Lara continuará en la Gerencia del Instituto de Seguros. Pierde las esperanzas.
- 8.—Si te apuntas a la candidatura de Chico Orlich, estás fregado.
- 9.—Encontrar un pozo de petróleo.
- 10.—Ser menos idiota.
- 11.—¡Qué sé yo!
- 12.—De dinero no, pero te atropellará una motocicleta en plena Avenida Central.

— V —

- 1.—El mismo de una negra embarazada: un negro porvenir.
- 2.—Exactamente lo que la candidatura de don Rodrigo Facio: un año.
- 3.—Ocho mujeres solteras, y medio contentas.
- 4.—¡Qué no dicen!
- 5.—El matrimonio si se te ocurre oír a los locutores de las Radios Nacionales.
- 6.—Decir que contigo hay que tener tanta paciencia, como para hablar por teléfono.
- 7.—¡Dios guarde! Si sin plata eres pesado, con ella serías inaguantable.

PREGUNTAS

amo?

- 7.—¿Mis ilusiones están fundadas?
- 8.—¿Tendrán buen éxito mis proyectos?

— VI —

- 1.—¿Para qué preguntas necesitas?
- 2.—Los mismos que tiene don Jorge Escalante Bonilla de estar en el gobierno. Así es que no te preocupes.
- 3.—Uno, y tan turista como el Ministro de Obras Públicas, don Alma Salas.
- 4.—Que tu mamá es soltera.
- 5.—Unas almorranas.
- 6.—Soñar, soñar y soñar como le ocurre a don Mario Esquivel.
- 7.—Dios no le da alas al animal ponzoñoso.
- 8.—Con tus proyectos ocurre lo que al gallo enano: que quiere y no alcanza.
- 9.—Ser más leal.
- 10.—Tener tanta plata como don Juan Dent.
- 11.—Oír las barbaridades que dicen casi todos los locutores de radio que transmiten los eventos deportivos.
- 12.—Sí, si pones un tramo en el Mercado Municipal, te ha-

- 9.—¿Qué debo hacer para que mi amor sea correspondido?
- 10.—¿Qué me hace falta para ser feliz?
- 11.—¿Qué debo hacer para divertirme bastante?
- 12.—¿Me espera alguna sorpresa de dinero?

ces millonario.

— VII —

- 1.—El mismo que tendrían los jefes figueristas si por casualidad el doctor Calderón Guardia volviera al poder.
- 2.—Nunca tantos como para ver arreglado el problema de la cañería de San José.
- 3.—Una niña que se fugará con el payaso del circo.
- 4.—Que sería un negocio comprarte por lo que vales, y venderte por lo que tu crees que vales.
- 5.—Una silla de ruedas.
- 6.—Lo que hacen los comerciantes. Aprovecharse de la situación.
- 7.—No, por la mala fama que tienes.
- 8.—No es nada raro, los tontos siempre tienen suerte.
- 9.—Tener las manos quietas.
- 10.—No meterte tanto en la vida ajena.
- 11.—Leer "La Semana Cómica".
- 12.—Nada nos cuesta decirte que sí, como hace Camilito a la hora de ofrecer puestos.

— VIII —

- 1.—El destierro.
- 2.—Exactamente lo que va a durar la candidatura de Rodrigo Facio. Tus días están contados.
- 3.—Tres. Y todos tan anonas

- como un diputado gobiernista.
- 4.—Que la cabra siempre tira al monte.
- 5.—Un derrame cerebral si te das cuenta de cómo abusan de los precios en el Mercado de San José.
- 6.—Lo mismo que la Oficina del Café: nada.
- 7.—Te va a pasar la del doctor Facio. ¡Aguantarte las ganas!
- 8.—No te hagas ilusiones. No olvides que siempre hay una mujer que todo lo estropea.
- 9.—No te contestamos. Somos telefonistas.
- 10.—Tener vergüenza.
- 11.—Oír los discursos de Ulate.
- 12.—Cómo no, te va a caer la Tributación Directa.

— IX —

- 1.—El manicomio.
- 2.—Yerba mala nunca muere.
- 3.—Uno y enano.
- 4.—Que hablas mal de Tuzo Portugués y ya él lo sabe.
- 5.—Tener la desgracia de trabajar con los piratas del Ferrocarril al Atlántico.
- 6.—Rascarse el ombligo y sus alrededores.
- 7.—Al que nació para tamal del cielo le caen las hojas.
- 8.—Siempre y cuando cuentes con la ayuda de don Jorge Borbón.
- 9.—Hacer antes un matrimonio de prueba.
- 10.—Aprovechar la vida antes de que se te quemé el "fius".
- 11.—Tomar en serio los rotarios de Costa Rica.
- 12.—Sí, te van a robar toda la ropa.

!— X —

- 1.—El de una cajita de fósforos en medio de un río.
- 2.—El mismo tiempo que durarán las calles que está medio remendando la Municipalidad de San José. ¡Apúrate a hacer el testamento!
- 3.—Ya tú no soplas...
- 4.—Que eres tan malo como Tacho Somoza.
- 5.—Un hijo igualito a la linaza: fresco, barato y baboso.
- 6.—Lo que hacen los comerciantes con el precio de la carne: aprovecharse de lo lindo.
- 7.—No olvides que quien nació para maceta, del corredor no pasará.
- 8.—No, porque la pelona anda rondando tu casa.
- 9.—Bañarte más a menudo.
- 10.—Tener un poco de decoro.
- 11.—Oír los discursos de los rotarios.
- 12.—De dinero no, pero una paliza sí, y bien que te la mereces.

— XI —

- 1.—Eso es lo que quisiera saber don Chico Orlich.
- 2.—Vas a durar exactamente lo que duraría Carlitos Lara en la Gobernación de San José, si volviese al poder don Pepe Figueres.
- 3.—Antes de hacer esta pregunta, toma muchas vitaminas.
- 4.—Que deberías de morirte este año.
- 5.—Un matrimonio infernal.
- 6.—Jugar de manos con tu rival.
- 7.—¿Para qué hacerse de ilusiones cuando ya te acercas a la tumba fría?
- 8.—Recuerda que Dios castiga

— Pasa a la Pág. OCHO

ROBERT TAYLOR DESATA LA

FURIA MALDITA

OESTE GIGANTE EN COLORES Y TECHNICOLOR

VIERNES - SABADO Y DOMINGO PALACE - VARIEDADES - IDEAL

LA RUEDA DE LA FORTUNA . . . Viene de la Pág. CUATRO

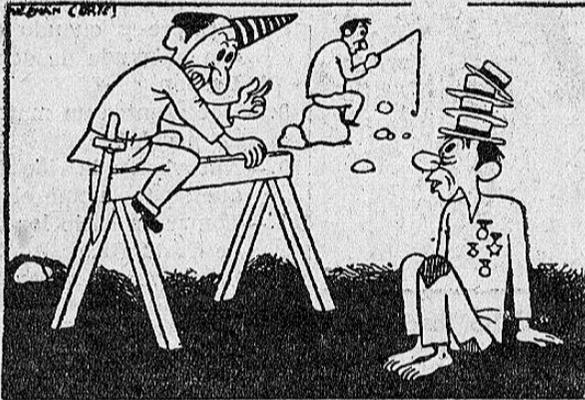
- ... sin palo ni azote.
- 9.—Cambiar de estaca.
- 10.—Tener discreción.
- 11.—Comprar "La Semana Cómica" todos los sábados.
- 12.—Sí, te van a hacer un gran robo.

— XII —

- 1.—El de un árbol caído.
- 2.—Morirás el día que en San José, haya un buen servicio telefónico. Así es que verás a tus nietos jugar futbol.

- 3.—Ninguno, Tus esfuerzos no se coronarán nunca.
- 4.—Que eres muy pesado.
- 5.—Morir de portero de una alcaldía.
- 6.—Traicionarte.
- 7.—No seas idiota.
- 8.—Dios quiera que nunca.
- 9.—Buscar lugares estratégicos.
- 10.—¡Todo!
- 11.—Ir a una sesión de la Cámara de Cafetaleros.
- 12.—Te vas a sacar un premio en la lotería: dos colones.

EN EL PAIS DE LOS LOCOS



—Te aseguro que antier se escapó un enfermo...
 —No lo creo. Ahora nos tienen muy chequeados...
 —Pues te insisto. Con toda seguridad que fue ese que dijo en un periódico que se habían terminado los abusos de los vehículos oficiales...

EXAMEN DE BACHILLER

Cuando don Máximo Acosta se iba a graduar de bachiller, el presidente del jurado mostró verdadero empeño en sacarle bien del examen de literatura.

Uno de los jueces le preguntó a don Máximo:

—¿Cuál fue la obra que escribió el Dante?

Don Máximo sudaba y el Presidente le sopló muy bajito:

—¡La Divina...! ¡La Divina...!
 El Presidente insistió en soplarle:

—¡La Divina...! ¡La Divina...!
 Y don Máximo, dándose por vencido, exclamó:

—¡No, señor! No lo adivino...!

SANGRIENTO ATEN . . . Viene de la Pág. PRIMERA

que esperábamos que no nos fuese a enviar las armas que eran de Calderón Guardia, cuando él internó a los revolucionarios costarricenses en tierra nica. Recuerda Marchelino, recuerda.

También quisiéramos poner en manos del Presidente nica un encargo que para él nos dio don Pepe Figueres, pero para eso debemos estar a poca distancia de él. Y como no podemos dárselo personalmente, no nos quedaría otro camino que decirle que cuando le vamos a tirar la cajita que nos dio don Pepe, y que por cierto huele a dinamita, esté listo y la apañe. En este acto prometemos regresar inmediatamente hacia San José. Pueden estar seguros los Tachos que nuestro jeep se hará humo rumbo a Liberia.

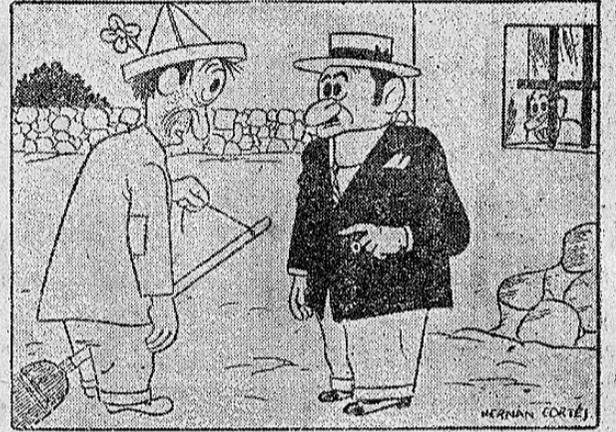
Los coroneles Ventura y Fernández debían pues, ser más respetuosos con la libertad de prensa y de lengua.

En todo caso Dios no hace nada mal hecho. Imagínense nuestros cincuenta mil lectores si hoy, en el momento de la entrevista, cae muerto el Presidente Somoza de un ataque del corazón. En seguida nos hacen presos y nos meten en la jeruzalénica. Muy impresionante sería ver muerto al joven Somoza. Nos lo imaginamos acostado en un ancho ataúd. Todas las viejas dirían al verlo que parece que está dormido. Y en tal caso nosotros, olvidando lo pasado, le pondríamos a su ánima un culito de candela.

Lo importante de todo esto es que Somoza no quiere creer que sus días están contados: ya huele a cementerio, a ataúd, a coche fúnebre, a cala, y a conmovedoras oraciones dándole gracias a Dios.

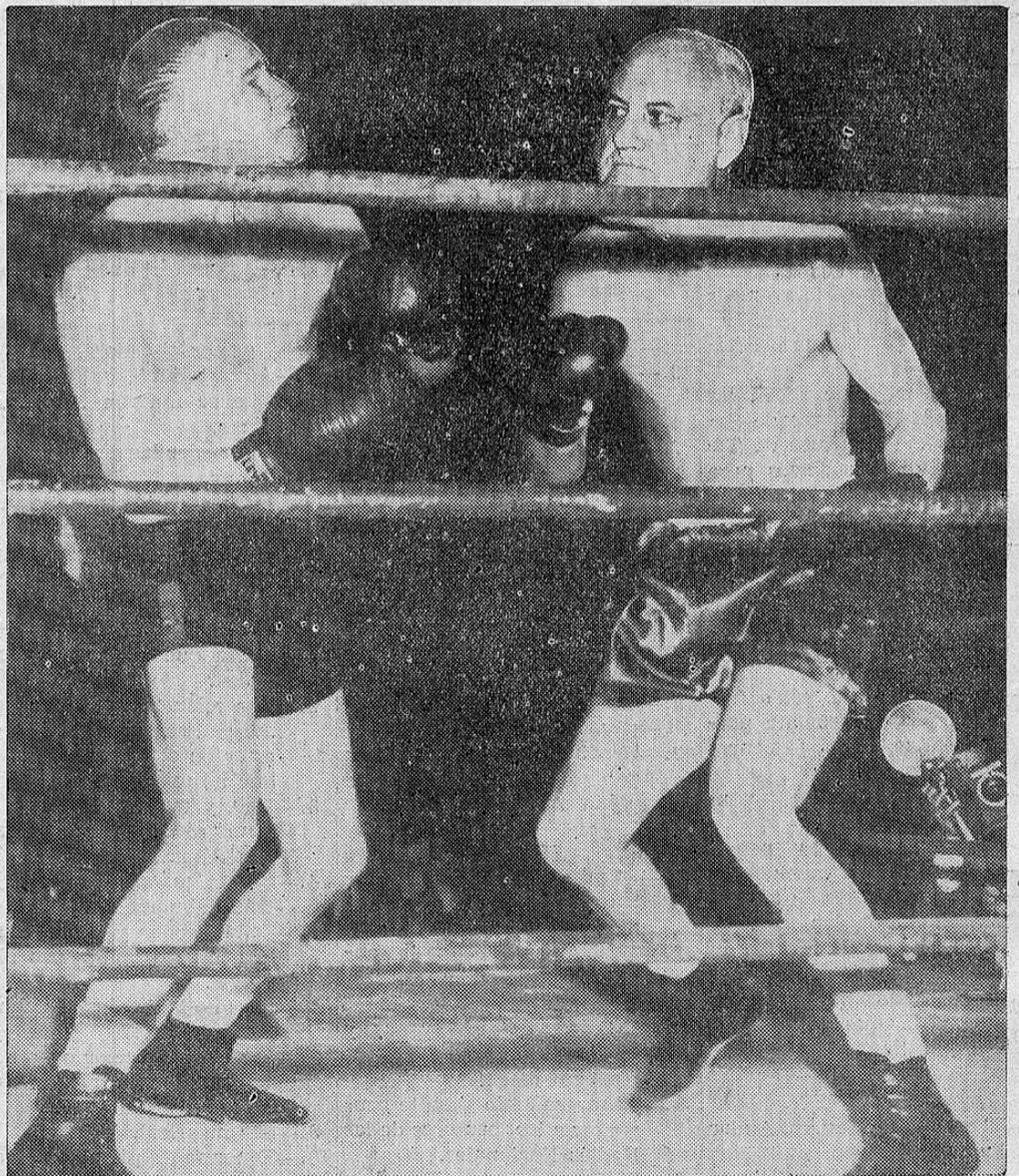
Los problemas del café EN LA CASA DE LAS PALMERAS

郵便物の表書は楷書
 何府縣(北海道は何國)
 何町、村字何、何番
 詳しくハッキリ書いて下さい



Ultimo reportaje de don Jorge Zeledón, Ministro de Agricultura, hablando del café...
 —¿Cómo seguirá ese que trajeron ayer?
 —Mal, muy mal. Figúrese que insiste en creer que en el Hospital del Seguro Social atienden inmediatamente y bien a los enfermos...
 —¡Pobrecito...! Ese sí que no tiene cura...

LA GRAN PELEA DE LA TEMPORADA



Pegope Ulate ha retado a Kid Castro Béeche y para sacarlo de quicio le dijo que su periódico "La Nación" era brocha. Y Kid Castro, quien hace ya varios años noqueó a Pegope Ulate en el Club Internacional, está en guardia.

La verdad es que Ulate no quiere a Castro Béeche por un motivo: porque nunca más en la vida don Otilio será el hombre que manda en LA NACION...